

En la India rural, los niños se enfrentan con extrema pobreza

Visitando al Albergue para Niñas Lou Ann Long en Yadgir

Cuando Luis Bourdet, el Director de Programas Internacionales de Children Incorporated, y yo nos fuimos del Hogar Metodista Chandrakal para visitar al Albergue para Niñas Lou Ann Long nuestro segundo día en India, yo acababa de comenzar a entender cómo es la pobreza para los niños en el país. El Hogar Metodista Chandrakal, aunque más viejo y faltando fondos, está proveyendo para cientos de estudiantes que vienen de comunidades agrícolas pobres – niños que de otra manera, no asistirían a la escuela. Los niños se enfrentan con muchas barreras cuando se trata de obtener una educación; pero afortunadamente, muchos de ellos tienen padrinos que les pueden ayudar a vencer desafíos.

Pero lo que habíamos visto en nuestra primera visita de proyectos sería muy distinto a lo que veríamos en la segunda, a unas horas de Hyderabad, la ciudad capital de Telangana, en un pueblo más pequeño que se llama Yadgir, que está situado en una parte aún más rural de India. Alineando las calles que viajamos, entre pequeñas chozas de ladrillo de un solo cuarto, habían comunidades de casas de campaña de tribus de indios que no reciben viviendas del gobierno, y que no tienen otra opción fuera de ocupar tierra sin título mientras buscan trabajo agrícola estacional.

Estos obreros son los más pobres de los pobres, y ganan sólo alrededor de cuarenta centavos al día; y por su grave situación económica, muchos de sus niños están subalimentados. No sólo no tienen para mandar a sus hijos a la escuela, pero tampoco tienen para darles de comer.

Edificios viejos no son seguros para niños

Children Incorporated ha estado afiliado con el Albergue para Niñas Lou Ann Long por mucho tiempo, aunque nuestra Coordinadora Voluntaria, Premalatha, una diaconisa con la Iglesia Metodista, es nueva para el proyecto. Como el Hogar Metodista Chandrakal, la Iglesia Metodista también apoya al albergue.

Cuando llegamos allá una hora y media después de haber salido de Chandrakal, llegamos a una entrada de tierra lineada por árboles altos que proyectaban sombras por la propiedad. Un exceso de plantas y arbustos cubría el terreno. El recinto no era grande, pero tenía suficiente espacio como para los niños dispersarse en las áreas herbosas entre los edificios y árboles.

Nos estacionamos fuera del edificio principal, la casa que Premalatha y su familia ocupan. Adyacente a su vivienda era el dormitorio de las niñas, lo que se construyó hace alrededor de siete años, gracias a fondos de donadores de Children Incorporated. Yo ya estaba comenzando a ver un modelo en India en cuanto a nuestros proyectos – de los dos proyectos que habíamos visitado hasta ahora, los dos habían beneficiado inmensamente de fondos de nuestros donadores para la construcción de nuevas estructuras.

Otra semejanza lamentable al Hogar Metodista Chandrakal fue que los otros edificios en la propiedad eran muy precarios, pero todavía los estaban utilizando, aunque para nada más que almacenamiento. Algunos de los edificios estaban tan dilapidados que no parecían seguros para entrar; y otra vez yo pensaba que se los deben de demoler.

Nos reunimos con las 35 niñas que viven en el hogar, todas las que están inscritas en nuestro programa, fuera de su dormitorio. De las edades cinco a diecinueve años, las chicas asisten a escuelas locales localizadas a sólo un corto camino del albergue. Premalatha explicó que los padres no pagan nada para

que las niñas se queden en el albergue, porque ellos están muy pobres, y no tienen dinero para contribuir. Ella dijo que es difícil para ella hacer alcanzar el dinero porque fuera del apoyo de la Iglesia y de Children Incorporated, ellos no reciben fondos del gobierno ni ayuda de ninguna otra organización no gubernamental.

Sobresalir a pesar de dificultades

Después de reunirnos con las niñas, entramos a un edificio grande detrás del hogar de Premalatha, donde las chicas estudian y rezan en las mañanas y en las tardes. Mientras caminábamos a las grandes salas, me abrumaba un olor de humo tan intenso que tuve que dar una vuelta y salir del edificio. Resulta que la cocina está directamente al lado del área de estudio, y el humo que salía de la fogata había llenado la sala, haciendo difícil la respiración. Premalatha dijo que quiere modernizar la cocina con estufas de gas para minimizar el humo y la necesidad de almacenar madera, pero ella no tiene los fondos para hacer el cambio.

Mientras Luis y yo continuamos a hablar con Premalatha, me di cuenta de que el albergue necesitaba más que sólo una cocina modernizada – las niñas duermen en el piso, y necesitan camas, colchones, cunas y sábanas. Ellas también necesitan mosqueteras para que estén menos susceptibles a enfermedades transferidas por mosquitos, como la malaria. El techo también gotea, y necesita reparaciones.

Fue aparente que las chicas en el Albergue para Niñas Lou Ann Long realmente son necesitadas – aún más que yo había visto de nuestros niños patrocinados más temprano ese mismo día. El proyecto tenía un ambiente desesperado, pero yo sabía que Premalatha y los otros administradores están trabajando duramente para tratar de mejorar las vidas de estas chicas, las que de otra manera no estarían recibiendo una educación, y hasta tal vez ni estarían comiendo, si estuvieran viviendo con sus padres todavía. Y el trabajo duro de los administradores pagaba: a pesar de las dificultades con las que se enfrentan, las niñas están sobresaliendo académicamente.

Antes de que nos fuimos, conocimos a una chica que se llama Sita, que se ha graduado de la escuela preparatoria, y que ha terminado sus estudios universitarios; y ahora está estudiando para ser Maestra en Trabajo Social, gracias a la ayuda que está recibiendo de su padrino. Fue maravilloso conocerla, y sentir un atisbo de esperanza para estas niñas. Ella es un brillante ejemplo del poder del patrocinio, y de la capacidad de niños de sobresalir, aún cuando la extrema pobreza amenaza detenerlas.

¿COMO PATROCINO A UN NIÑO EN INDIA?

Usted puede patrocinar a un niño en India en una de tres maneras: llamar a nuestra oficina a 1-800-538-5381 y hablar con uno de nuestros miembros del personal; mandarnos un correo electrónico a sponsorship@children-inc.org; o ir en línea a nuestro portal de donaciones, crear una cuenta y buscar un niño en India que está disponible para el patrocinio.